

Razones para un curso

Erik Stengler

Astrofísico. Coordinador del Curso.
Museo de la Ciencia y el Cosmos

La principal motivación para que en el Museo de la Ciencia y el Cosmos nos hayamos decidido por organizar un curso dedicado a cine y ciencia es que consideramos la relación entre ambos un valiosísimo recurso didáctico y de divulgación de la ciencia. Somos muchos los que en nuestras tareas de enseñanza o divulgación recurrimos a referencias a la ciencia en el cine, utilizando secuencias y ejemplos provenientes de este medio para mostrar cómo son –o no son– el trabajo de los investigadores, determinadas teorías científicas o las consecuencias de una tecnología. Hemos querido reunirnos y presentar nuestras singulares visiones y métodos de trabajo a lo largo de un curso, contando además con la participación de otros profesionales de la ciencia y del cine. Y preparamos un atractivo programa en el que no sólo se hablaba de ciencia ficción, sino también de la imagen de los científicos que nos transmite el cine, de diversas tecnologías aplicadas a la producción cinematográfica o a la visión de la relación entre ciencia y sociedad que nos ofrecen determinadas películas o autores.

Así, pues, el cine como medio de divulgación de la ciencia ha demostrado ser una importante herramienta de trabajo para quienes nos dedicamos a comunicar cultura científica. Pero su efecto divulgador de la ciencia no se circunscribe al uso que nosotros podamos hacer de unas u otras secuencias. El cine por sí mismo es capaz de transmitir una visión de la ciencia y los científicos que muchas veces tiene más repercusión que muchas conferencias que se pudieran impartir en el auditorio del Museo donde nos hemos reunido: si en ese recinto caben cerca de doscientas personas, una película comercial la ven millones, y la imagen y los contenidos de ciencia que en ella se presenten quedarán grabados en otros tantos pares de retinas. Por ello es también importante que los científicos no rehuyan intervenir en el mundo del cine. Tenemos cercano el caso de la película *K-PAX*, en la que una investigadora que actualmente trabaja en el Instituto de Astrofísica de Canarias sale en

los títulos de crédito como asesora científica. De este modo, cuando en esta película se habla de constelaciones o estrellas determinadas, sabemos que la impresión que de ellas se llevarán sus millones de espectadores son las correctas.

Este primer curso de Cine y Ciencia en el Museo ha llegado además en un interesante momento, en el que en Tenerife ha comenzado a haber una importante masa crítica en torno al cine. Se han consagrado ya varios festivales y concursos de cortos, un festival específico de documentales de prestigio internacional y este año, 2008, se celebrará la segunda edición del Festival Internacional de Música para el Cine, cuyo creador y director ha sido, por cierto, uno de los ponentes de este curso. Con tantas iniciativas en marcha con el cine de denominador común, pensamos que es más que adecuado que también la ciencia en el cine tenga un hueco entre las citas cinematográficas de cada año.